



Una bendición para otros

MI NOMBRE ES BLESSING [BENDICIÓN en inglés] y mi vida es una clara prueba de las abundantes bendiciones de Dios.

En Zimbabue mi familia y yo asistíamos a la iglesia todos los domingos, aunque no éramos devotos. Cuando yo era adolescente quería servir a Dios, así que le comenté a un dirigente de la iglesia que quería ser célibe para Cristo.

-¿Tienes novio? -me preguntó.

-No -le respondí.

-Deberías probar el amor primero -me dijo-, después regresa.

Me fui y probé el amor, y dejé de asistir a la iglesia para siempre.

En la universidad hice los amigos equivocados. Bebíamos e íbamos a fiestas.

Cuando tenía 18 años, me enamoré de un hombre de 21. Probamos el amor, como me sugirió el dirigente de la iglesia, y quedé embarazada. En mi sociedad, si te quedas embarazada tienes que irte con ese hombre, así que me mudé con él y su madre.

Luego me di cuenta de que las cosas no eran lo que esperaba. Ni mi esposo ni yo trabajábamos y siempre estábamos discutiendo. Tuvimos dos hijos y, a pesar de eso, nuestras peleas continuaban. Me di cuenta de que me había casado sin saber qué era el matrimonio. Ambos teníamos nuestros propios sueños y esperanzas. Por si eso fuera poco, su mamá no era demasiado amable.

Comencé a asistir a la iglesia de mi esposo los domingos. Luego me enfermé y me fui a la casa de mi madre por un buen tiempo.

En la casa de mi madre tuve dos sueños extraños pero idénticos, con tres días de

diferencia. En ambos sueños escuché sirenas y vi gente corriendo en todas direcciones. También vi una gran piedra que bajaba del cielo y una flecha apuntando a una cruz, donde había varias personas de pie. Escuché una voz que dijo: "¡Arrepiéntete, que el mundo está llegando a su fin!"

Estaba confundida. En la iglesia de mi esposo nunca hablaban de que el mundo estaba llegando a su fin. No tenía idea de lo que significaban los sueños. Mi esposo tampoco entendía los sueños. Sin embargo, le dije:

-Voy a buscar a Jesús y, cuando lo encuentre, voy a predicar sobre él.

Pero ¿dónde podría encontrarlo?

En Zimbabue no había trabajo; así que mi esposo y yo nos mudamos a Botsuana para buscar trabajo. Ya instalados, conocimos a un anciano adventista del séptimo día que nos ofreció darnos estudios bíblicos. En el primer estudio bíblico, el anciano nos dijo que el mundo estaba llegando a su fin y que Jesús vendría pronto. Nos mostró textos de la Biblia. Finalmente, entendí el significado de mis sueños. ¡Estaba feliz!

Después de varios estudios bíblicos adicionales, encontré al Jesús de la Biblia, me bauticé y me uní a la Iglesia Adventista.

Estaba decidida a hacer realidad mi decisión de predicar sobre Jesús. Lo había encontrado, y ahora quería compartir mi amor por él con los demás. Decidí estudiar en la Universidad Rusangu, una universidad adventista en Zambia.

Desafortunadamente, mi esposo nos abandonó a mí y a nuestros dos hijos para casarse con otra mujer.

Trabajé arduamente limpiando muchos, muchísimos jardines para recaudar sufi-

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Iglesia Adventista de Zambia está compuesta por dos uniones: la del Norte y la del Sur. Hay 3.522 iglesias, 4.237 congregaciones y 1.300.064 de miembros adventistas. El país tiene una población de 18.384.000, en un área de 752.618 kilómetros cuadrados, lo que representa un adventista por cada catorce personas.
- En 1903, William H. Anderson, Jacob Detcha y varios misioneros africanos partieron de la estación de Solusi, hacia Rodesia del Norte, en busca de un lugar adecuado para establecer la obra misionera. Después de viajar a pie durante gran parte del viaje, y de que Anderson casi muriera de disentería, llegaron al territorio del líder espiritual llamado Jefe Monze, a unos 160 kilómetros al noreste de Kalomo. El Jefe Monze les concedió un terreno de 2.200 hectáreas, que se convirtió en la estación Rusangu. La escuela está localizada en este terreno.
- Aunque Zambia es predominantemente cristiano, muchos aún mantienen ciertas prácticas de las creencias tradicionales. Más de tres cuartas partes de los zambianos se identifican como protestantes, mientras que los católicos representan una quinta parte de la población.
- Zambia es un país sin salida al mar, ubicado en el sur de África. Limita con ocho países: Angola al oeste; la República Democrática del Congo al norte; Malawi, Mozambique y Tanzania al este; y Namibia, Botsuana y Zimbabue al sur.

ciente dinero a fin de pagar los primeros meses de estudios. Mi madre me ayudó, y la universidad me permitió participar en su programa de trabajo para ayudar a pagar los meses posteriores.

Decidí estudiar Teología para aprender más sobre Dios y prepararme para enseñar a otros jóvenes que ellos también pueden tener la misma esperanza que yo tengo. Independientemente de las malas decisiones que podamos haber tomado en la vida, Dios siempre está presto a darnos una segunda oportunidad. Él está ansioso por revelarse a nosotros. Él quiere que la gente lo descubra, y que después hablen a otros sobre él. Al igual que la voz de mis sueños, él nos está llamando a cambiar de curso, a darle un giro a nuestra vida y seguirlo. Él está diciendo: “¡Arrepiéntete, que el mundo está llegando a su fin!” ¡Jesús viene pronto! Espero ansiosamente ese día.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Discipular individuos y familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- La oportunidad de que Blessing estudie en la Universidad Rusangu ilustra el *objetivo de crecimiento*

espiritual N° 4: “Fortalecer las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la esperanza a través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].